

El arte urbano del grafiti, mucho más que vandalismo.

Por: Nicolás Gochy Rodeado de pinturas en aerosol, protegido solo con una máscara para evitar los olores de los solventes, pero derrochando arte, Rene Martínez avanza en uno más de los tantos murales callejeros que lo nutren y le permiten realizarse como persona pero sobre todo como artista. No gana mucho, a veces ni gana, pero el pintar, el encontrar lienzos en cada pared que le prestan, es lo más gratificante para poder seguir plasmando arte por las calles de la capital. ?Mucha gente mal informada piensa que nosotros somos vándalos, que rayamos paredes, y que usamos las pinturas para comunicarnos entre bandas, eso no es cierto, nosotros hacemos dibujos, no usamos señales, ni códigos, lo nuestro es arte?. Por suerte, cada día son más las personas que no lo ven raro, ahora hasta le preguntan por su técnica, lo que está representando en sus postales, incluso algunas personas hasta lo llaman para que les pinte algo en una barda o en un local. ?Incluso ya algunos son por pedido, hay gente a la que le gusta y nos llaman?, un mural con todo el colorido que le impone el artista de poco más de 16 metros cuadrados cuesta solo unos cuatro mil pesos, usted le indica la idea y él le entregará algo que sin duda, lo hará ser la envidia de sus vecinos. Al final del día, ¿cuántos podemos decir que tenemos un mural adornando las bardas de nuestras casas?